



**HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA**  
*Apostolado de la Nueva Evangelización*  
**CATEQUESIS DE CASITAS DE ORACIÓN**

**Semana del 22 al 28 de octubre al de 2017. (DOMINGO XXIX DEL TIEMPO ORDINARIO) Y DOMUND**  
"Independencia y colaboración entre la Iglesia y el Estado"

**1.- La Palabra de Dios**

**1ª Lectura:** Is 45,1.4-6: "Llevó de la mano a Ciro para doblegar ante él las naciones"

**Salmo:** 95,1 y 3.4s.7.9-10a y c: "Aclamad la gloria y el poder del Señor"

**2ª Lectura:** 1Tes 1,1-5b: "Recordamos vuestra fe, esperanza y caridad"

**Evangelio:** Mt 22,15-21: "Denle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios"

Nos ponemos todos de pie para la lectura del Evangelio

**Del Santo Evangelio según San Mateo (Mt 22,15-21)**

**+++ Gloria a Ti, Señor**

Los fariseos se movieron para ver juntos el modo de atrapar a Jesús en sus propias palabras. Le enviaron, pues, discípulos suyos junto con algunos partidarios de Herodes a decirle: "Maestro, sabemos que eres honrado y que enseñas con sinceridad el camino de Dios. No te preocupas por quién te escucha, ni te dejas influenciar por nadie. Danos, pues, tu parecer: ¿Está contra la Ley pagar el impuesto al César? ¿Debemos pagarlo o no?"

Jesús se dio cuenta de sus malas intenciones y les contestó: "¡Hipócritas! ¿Por qué me ponen trampas? Muéstrenme la moneda que se les cobra." Y ellos le mostraron un denario.

Entonces Jesús preguntó: "¿De quién es esta cara y el nombre que lleva escrito?" Contestaron: "Del César."

Jesús les replicó: "Devuelvan, pues, al César las cosas del César, y a Dios lo que corresponde a Dios."

**Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús**

**2.- Referencias para la mejor comprensión del Evangelio:**

El Evangelio de hoy es también una sucesión directa de los pasajes que vinimos leyendo durante las semanas pasadas, en los cuales Jesús señalaba por medio de parábolas, especialmente dirigidas a los fariseos y a los sumos sacerdotes, la enorme distancia que había entre la misión que ellos estaban llamados a desempeñar, como guías del pueblo elegido por Dios, y lo que en verdad estaban haciendo.

Por eso en el inicio de esta lectura vemos hoy que ellos ya estaban tramando ponerle trampas para atraparle "en sus propias palabras"...

Los fariseos querían deshacerse del Señor, porque los ponía en evidencia y eso les fastidiaba, y estaban buscando la mejor manera de quitárselo de encima, pero procurando hallar un motivo en lo que Él decía, para así evitarse la antipatía de las multitudes que lo seguían...

Para poder comprender mejor este Evangelio, es necesario detenerse un momento y analizar ciertos aspectos fundamentales del pensamiento y las prácticas (es decir, los hábitos y costumbres) de las dos culturas que compartían mucho más que un espacio geográfico en ese momento histórico: Los romanos y los judíos.

**1.- Los romanos:**

Para los romanos, como una herencia del pensamiento egipcio y griego, el poder político estaba unido al poder de sus dioses; es decir: el César era prácticamente un "semi-dios", y por tanto su poder era absoluto. De hecho, la gran mayoría de los cristianos que fueron martirizados, durante los primeros siglos del cristianismo, fueron arrojados a los leones, quemados vivos, decapitados, crucificados y demás... sólo por negarse a "adorar" al César.

Por otra parte, como hemos expresado ya alguna vez en estas nuestras catequesis semanales, los métodos que utilizaba el imperio, para cobrar los impuestos, eran con frecuencia bastante despiadados. Por eso los "publicanos" (es decir, los cobradores de impuestos) eran socialmente tan mal vistos, por el pueblo judío, pues siendo en su mayoría de origen hebreo, trabajaban al servicio directo de sus dominadores.



**HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA**  
Apostolado de la Nueva Evangelización  
**CATEQUESIS DE CASITAS DE ORACIÓN**

El impuesto que cobraban los romanos en todas sus colonias, en favor del César, era una carga muy pesada, que recaía con más rigor especialmente sobre los más pobres, es decir, los que trabajaban la tierra, que en este caso era la gran mayoría del pueblo hebreo.

## **2.- Los judíos:**

El pueblo de Israel había soñado desde sus inicios en conformarse como una gran “confederación de tribus”, en la que el único Señor fuese Dios, el “Dios de la liberación”...

Desde esa perspectiva, toda la Ley estaba destinada a servir completamente, con celo absoluto a ese Dios. Sin duda con muchos formalismos, pero excluyendo cualquier posibilidad de dar cabida a “otros dioses”... Lo leemos desde el Libro del Éxodo, Capítulo 23, a partir del versículo 24 y siguientes; donde dice textualmente:

*“No adorarás a sus dioses; no los servirás ni harás lo que allá se hace; antes bien destruirás sus dioses y harás pedazos sus estatuas. Ustedes sólo servirán a Yavé, y yo bendeciré tu pan y tu agua, y apartaré de ti todas las enfermedades. No habrá en tu país mujer que aborte o sea estéril; y prolongaré los días de tu vida. (...) No hagas pacto alguno ni con ellos ni con sus dioses. No habitarán en tu tierra, no sea que te lleven a servir sus dioses y a pecar contra mí: eso sería tu ruina.”* **Palabra de Dios / Te alabamos, Señor**

Algo similar se puede leer en el libro del Deuteronomio, en los capítulos 6,10 y 13, entre otros...

Así dadas las cosas, y ante la figura divinizada del César, estar de acuerdo con el pago de un tributo a él podría ser considerado como una traición a la Ley y a las tradiciones judías, además de significar, de algún modo, la aceptación de la explotación y todos esos aspectos sociales, políticos y económicos ya señalados...

Por estos motivos, cualquier otra que hubiese sido la respuesta de Jesús, por “sí” o por “no”, le habría puesto en graves problemas: Si expresaba de manera abierta que ese impuesto debía ser pagado, sin mayores aclaraciones por su parte, además de manifestarse contrario al espíritu de la Ley judía, habrían perdido peso todas las predicaciones del Señor acerca de la justicia, la solidaridad e incluso el amor de Dios hacia los más necesitados.

Si por el contrario, respondía que el impuesto no debía de ser pagado, podrían acusarle con pruebas de rebeldía, ante las mismas autoridades romanas (lo que al parecer era su intención original)...

En ese sentido, la respuesta del Señor es muy inteligente, y le permite salir del paso con éxito, pues el versículo siguiente a este pasaje nos dice: *“Con esta respuesta quedaron muy sorprendidos. Dejaron a Jesús y se marcharon.”* (Mt 22,22).

Pero más allá de estos aspectos formales, estratégicos, o si se quiere, muy “humanos”, Jesús se sirve de esta circunstancia para hacerles pensar a ellos, y también a nosotros, en algo que es verdaderamente muy importante.

A pesar de la sorna, de la lisonja (la barbeada, dirían en México, la música para sus oídos, según ellos) y a pesar del asqueroso doblez con el que se le acercan a tenderle la trampa los fariseos y los partidarios del rey Herodes, Jesús descubre sus intenciones... *“Maestro, sabemos que eres honrado y que enseñas con sinceridad el camino de Dios. No te preocupas por quién te escucha, ni te dejas influenciar por nadie. Danos, pues, tu parecer: ¿Está contra la Ley pagar el impuesto al César? ¿Debemos pagarlo o no?”*

Jesús se enfada, los regaña y los desenmascara diciéndoles: *“¡Hipócritas! ¿Por qué me ponen trampas?...”*

Luego, la respuesta proporcionada por Él, después de pedirles y mostrarles la moneda, ha venido a



## HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

Apostolado de la Nueva Evangelización

### CATEQUESIS DE CASITAS DE ORACIÓN

constituirse en una suerte de refrán, proverbio o adagio de uso popular: **“Denle al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios”**, una frase que habitualmente se utiliza como un llamado al discernimiento, para poder reconocer, “haciendo justicia”, qué es lo que le corresponde a cada quien.

Habitualmente se extraen de este pasaje las enseñanzas pastorales para recordarnos que todo poder constituido en la tierra, cuenta al menos con la venia de Dios, y que es nuestro deber cumplir con todas las responsabilidades ciudadanas que nos incumben... Pero nosotros no vamos a insistir en esa línea de reflexión ahora, pues necesitamos meditar acerca de algo que es más importante hoy, en nuestra vida de Apostolado.

Necesitamos meditar acerca de “lo que es del César y lo que es de Dios”... Y más concretamente: de lo que le corresponde a Dios, y la medida en la que se lo estamos dando...

Como decíamos casi al comienzo de estas “referencias”, la Liturgia dominical ha estado invitándonos a pensar, a lo largo de las últimas semanas, acerca de la misión que Dios nos encomienda y del grado en el cual estamos asumiendo esa responsabilidad.

En efecto, con la parábola de los dos hijos (el que dice que va y luego falla, y el otro, que hace completamente al revés)... Con la de los viñadores asesinos (que para no cumplir con sus compromisos y obligaciones, terminan matando al hijo del dueño de la viña)... Y con la del banquete de bodas (al que fallan los invitados por atender sus asuntos personales e intereses, y luego “alguien” asiste sin vestirse adecuadamente)... Con todo ello, el Señor nos fue preparando para decirnos ahora: **“Tienes que darle a Dios lo que es de Dios”**...

Entonces tengo que preguntarme a fuerza: ¿Qué es aquello que le corresponde a Dios, y todavía no se lo estoy dando...? ¿Mi tiempo...? ¿Mi esfuerzo...? ¿Mis capacidades y talentos...? ¿Un poquito más de mi dinero...? ¿Mi orgullo y mi amor propio...? ¿El sometimiento de mi voluntad...?

De seguro que hay mucho más que puedo dar, para ponerlo al servicio de Dios y de la edificación de su Reino, pero dado que nadie me hace sentir *“la obligación”* que tengo de hacerlo, está desperdiciándose, o está siendo derivado a otras actividades, a otros destinos, a otros fines...

Urge pues que nos pongamos a pensar, individualmente y como pequeña comunidad (como casita), qué tanto le damos a Dios ahora, si es suficiente o no, y qué más podemos y debemos darle... No sólo teniendo en cuenta lo mucho que Él nos da (que es TODO), sino también pensando en las necesidades que tiene nuestra Iglesia, nuestro Apostolado, de que nos entreguemos más al servicio, al trabajo, a nuestra propia santificación, a las obras de misericordia que realizamos, al sostenimiento del ANE en su conjunto...

“La mies es mucha y los obreros son pocos”, y si encima esos obreros vamos retaceando nuestro tiempo, nuestro esfuerzo, nuestra colaboración y nuestra entrega, pues es seguro que la cosecha será muy pobre, que la construcción del Reino se demorará más y más, que el mal seguirá triunfante y en franco proceso de extensión, que la violencia no parará, que los abortos y eutanasias se legalizarán, que la corrupción nos asfixiará... En suma, que las tinieblas ahogarán toda esperanza, y nos asfixiarán.

Sabemos que “al final”, el triunfo será del Señor, que las puertas del infierno no prevalecerán sobre su Iglesia, pero eso será, como dijimos, “al final”... Las preguntas entonces son: ¿Por qué vamos a privarnos nosotros de ver ese triunfo...? ¿Por qué tenemos que soportar condiciones cada vez más difíciles de existencia...? ¿Por flojera...? ¿Por comodidad...? ¿Por qué nadie nos exige más...? ¿Por no darle ya mismo a Dios, todo lo que le corresponde a Dios...?



## HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

Apostolado de la Nueva Evangelización

### CATEQUESIS DE CASITAS DE ORACIÓN

**3.- Preguntas para orientar la reflexión:** *(Leer pausadamente cada inciso, y dejar un instante de silencio después de cada pregunta, para permitir la reflexión de los hermanos)*

- a) ¿Cumplo con mis obligaciones como ciudadano y como católico a cabalidad?
- b) ¿Estoy consciente de que mis obligaciones como católico, siempre me harán ser un mejor ciudadano?
- c) ¿Qué hago en mi familia y en mi comunidad, para dar testimonio de mi rectitud católica?
- d) ¿Qué más puedo darle a Dios, que se lo estoy dando “al César”, o se está desperdiciando sin que se lo dé a nadie...?

**4.- Comentarios de los hermanos:** *(Luego de un momento de silencio se concederá la palabra a los hermanos para que expresen sus opiniones. Promoveremos la participación de todos.)*

### **5.- Concordancias del Evangelio con el Catecismo de la Iglesia Católica**

**2234** El cuarto mandamiento de Dios nos ordena también honrar a todos los que, para nuestro bien, han recibido de Dios una autoridad en la sociedad. Este mandamiento determina tanto los deberes de quienes ejercen la autoridad como los de quienes están sometidos a ella.

**2235** Los que ejercen una autoridad deben ejercerla como un servicio. “El que quiera llegar a ser grande entre ustedes, será el siervo de todos los demás” (Mt 20,26). El ejercicio de una autoridad está moralmente regulado por su origen divino, su naturaleza racional y su objeto específico. Nadie puede ordenar o establecer lo que es contrario a la dignidad de las personas y a la ley natural.

**2243** La resistencia a la opresión de quienes gobiernan no podrá recurrir legítimamente a las armas, sino cuando se reúnan las condiciones siguientes: 1) en caso de violaciones ciertas, graves y prolongadas de los derechos fundamentales; 2) después de haber agotado todos los otros recursos; 3) sin provocar desórdenes peores; 4) que haya esperanza fundada de éxito; 5) si es imposible prever razonablemente soluciones mejores.

**2244** Toda institución se inspira, al menos implícitamente, en una visión del hombre y de su destino, de la que saca sus referencias de juicio, su jerarquía de valores, su línea de conducta. La mayoría de las sociedades han configurado sus instituciones conforme a una cierta preeminencia del hombre sobre las cosas. Sólo la religión, divinamente revelada, ha reconocido claramente en Dios, Creador y Redentor, el origen y el destino del hombre. La Iglesia invita a las autoridades civiles a juzgar y decidir, a la luz de la Verdad, sobre Dios y sobre el hombre:

Las sociedades que ignoran esta inspiración o la rechazan, en nombre de su independencia respecto a Dios, se ven obligadas a buscar en sí mismas o a tomar de una ideología sus referencias y finalidades; y, al no admitir un criterio objetivo del bien y del mal, ejercen sobre el hombre y sobre su destino, un poder totalitario, declarado o velado, como lo muestra la historia (Cfr. CA 45;46).

**2240** La sumisión a la autoridad y la corresponsabilidad en el bien común exigen moralmente el pago de los impuestos, el ejercicio del derecho al voto, la defensa del país: “Den a cada cual lo que se le debe: a quien impuestos, impuestos; a quien tributo, tributo; a quien respeto, respeto; a quien honor, honor” (Rom 13,7). Los cristianos residen en su propia patria, pero como extranjeros domiciliados. Cumplen todos sus deberes de ciudadanos y soportan todas sus cargas como extranjeros... Obedecen a las leyes establecidas, y su manera de vivir está por encima de las leyes... Tan noble es el puesto que Dios les ha asignado, que no les está permitido desertar (Epístola a Diogneto).

El apóstol nos exhorta a ofrecer oraciones y acciones de gracias por los reyes y por todos los que ejercen la autoridad, “para que podamos vivir una vida tranquila y apacible con toda piedad y dignidad” (1ª carta a Tim 2,2).

**2242** El ciudadano tiene obligación, en conciencia, de no seguir las prescripciones de las autoridades civiles, cuando estos preceptos son contrarios a las exigencias del orden moral, a los derechos fundamentales de las



## **HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA**

*Apostolado de la Nueva Evangelización*

### **CATEQUESIS DE CASITAS DE ORACIÓN**

personas o a las enseñanzas del Evangelio. El rechazo de la obediencia a las autoridades civiles, cuando sus exigencias son contrarias a las de la recta conciencia, tiene su justificación en la distinción entre el servicio de Dios y el servicio de la comunidad política. “Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios” (Mt 22,21).

“Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hech 5,29): Cuando la autoridad pública, excediéndose en sus competencias, oprime a los ciudadanos, éstos no deben rechazar las exigencias objetivas del bien común; pero les es lícito defender sus derechos y los de sus conciudadanos contra el abuso de esta autoridad, guardando los límites que señala la ley natural y evangélica (GS 74,5).

#### **6.- Reflexionando con la Gran Cruzada:**

**CM 8** Cada uno debe decir: Me consagro y santifico por ellos, por todos los cristianos y por todos los hombres, para que ellos también sean verdaderamente santificados y redimidos. El devoto de Nuestros Corazones, no puede ser un renunciante. Si alguna vez se aleja de las preocupaciones y de los deberes mundanos, lo hace para poder después dedicarse nuevamente, con un amor más puro y fuerte, al servicio de los hombres, aún en la vida pública, según sus posibilidades.

-----

Nos ponemos nuevamente de pie, para la lectura del Santo Evangelio  
**Del Santo Evangelio según San Marcos (16,15-20)**

**+++ Gloria a Ti, Señor**

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo: “Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda creatura. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado. Éstos son los milagros que acompañarán a los que han creído: arrojarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño; impondrán las manos a los enfermos y éstos quedarán sanos”.

El Señor Jesús, después de hablarles, subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios. Ellos fueron y proclamaron el Evangelio por todas partes y el Señor actuaba con ellos y confirmaba su predicación con los milagros que hacían.

**Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús**

#### **Mensaje del Santo Padre, Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones 2017.**

La misión en el corazón de la fe cristiana

Queridos hermanos y hermanas:

Este año la Jornada Mundial de las Misiones nos vuelve a convocar entorno a la persona de Jesús, «el primero y el más grande evangelizador» (Pablo VI, Exhort. ap. Evangelii nuntiandi, 7), que nos llama continuamente a anunciar el Evangelio del amor de Dios Padre con la fuerza del Espíritu Santo. Esta Jornada nos invita a reflexionar de nuevo sobre la misión en el corazón de la fe cristiana. De hecho, la Iglesia es misionera por naturaleza; si no lo fuera, no sería la Iglesia de Cristo, sino que sería sólo una asociación entre muchas otras, que terminaría rápidamente agotando su propósito y desapareciendo. Por ello, se nos invita a hacernos algunas preguntas que tocan nuestra identidad cristiana y nuestras responsabilidades como creyentes, en un mundo confundido por tantas ilusiones, herido por grandes frustraciones y desgarrado por numerosas guerras fratricidas, que afectan de forma injusta sobre todo a los inocentes. ¿Cuál es el fundamento de la misión? ¿Cuál es el corazón de la misión? ¿Cuáles son las actitudes vitales de la misión?

#### **La misión y el poder transformador del Evangelio de Cristo, Camino, Verdad y Vida**

**1.** La misión de la Iglesia, destinada a todas las personas de buena voluntad, está fundada sobre la fuerza transformadora del Evangelio. El Evangelio es la Buena Nueva que trae consigo una alegría contagiosa, porque contiene y ofrece una vida nueva: la de Cristo resucitado, el cual, comunicando su Espíritu dador de



## **HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA**

*Apostolado de la Nueva Evangelización*

### **CATEQUESIS DE CASITAS DE ORACIÓN**

vida, se convierte en Camino, Verdad y Vida por nosotros (cf. Jn 14,6). Es Camino que nos invita a seguirlo con confianza y valor. Al seguir a Jesús como nuestro Camino, experimentamos la Verdad y recibimos su Vida, que es la plena comunión con Dios Padre en la fuerza del Espíritu Santo, que nos libera de toda forma de egoísmo y es fuente de creatividad en el amor.

**2.** Dios Padre desea esta transformación existencial de sus hijos e hijas; transformación que se expresa como culto en espíritu y en verdad (cf. Jn 4,23-24), en una vida animada por el Espíritu Santo en la imitación del Hijo Jesús, para gloria de Dios Padre. «La gloria de Dios es el hombre viviente» (Ireneo, *Adversus haereses* IV, 20,7). De este modo, el anuncio del Evangelio se convierte en palabra viva y eficaz que realiza lo que proclama (cf. Is 55,10-11), es decir Jesucristo, el cual continuamente se hace carne en cada situación humana (cf. Jn 1,14).

#### **La misión y el kairos de Cristo**

**3.** La misión de la Iglesia no es la propagación de una ideología religiosa, ni tampoco la propuesta de una ética sublime. Muchos movimientos del mundo saben proponer grandes ideales o expresiones éticas sublimes. A través de la misión de la Iglesia, Jesucristo sigue evangelizando y actuando; por eso, ella representa el kairos, el tiempo propicio de la salvación en la historia. A través del anuncio del Evangelio, Jesús se convierte de nuevo en contemporáneo nuestro, de modo que quienes lo acogen con fe y amor experimentan la fuerza transformadora de su Espíritu de Resucitado que fecunda lo humano y la creación, como la lluvia lo hace con la tierra. «Su resurrección no es algo del pasado; entraña una fuerza de vida que ha penetrado el mundo. Donde parece que todo ha muerto, por todas partes vuelven a aparecer los brotes de la resurrección. Es una fuerza imparable» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 276).

**4.** Recordemos siempre que «no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva» (Benedicto XVI, Carta enc. *Deus caritas est*, 1). El Evangelio es una persona, que continuamente se ofrece y continuamente invita a los que la reciben con fe humilde y laboriosa a compartir su vida mediante la participación efectiva en su misterio pascual de muerte y resurrección. El Evangelio se convierte así, por medio del Bautismo, en fuente de vida nueva, libre del dominio del pecado, iluminada y transformada por el Espíritu Santo; por medio de la Confirmación, se hace unción fortalecedora que, gracias al mismo Espíritu, indica caminos y estrategias nuevas de testimonio y de proximidad; y por medio de la Eucaristía se convierte en el alimento del hombre nuevo, «medicina de inmortalidad» (Ignacio de Antioquía, *Epístola ad Ephesios*, 20,2).

**5.** El mundo necesita el Evangelio de Jesucristo como algo esencial. Él, a través de la Iglesia, continúa su misión de Buen Samaritano, curando las heridas sangrantes de la humanidad, y de Buen Pastor, buscando sin descanso a quienes se han perdido por caminos tortuosos y sin una meta. Gracias a Dios no faltan experiencias significativas que dan testimonio de la fuerza transformadora del Evangelio. Pienso en el gesto de aquel estudiante Dinka que, a costa de su propia vida, protegió a un estudiante de la tribu Nuer que iba a ser asesinado. Pienso en aquella celebración eucarística en Kitgum, en el norte de Uganda, por aquel entonces, ensangrentada por la ferocidad de un grupo de rebeldes, cuando un misionero hizo repetir al pueblo las palabras de Jesús en la cruz: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?», como expresión del grito desesperado de los hermanos y hermanas del Señor crucificado. Esa celebración fue para la gente una fuente de gran consuelo y valor. Y podemos pensar en muchos, numerosísimos testimonios de cómo el Evangelio ayuda a superar la cerrazón, los conflictos, el racismo, el tribalismo, promoviendo en todas partes y entre todos la reconciliación, la fraternidad y el saber compartir.

#### **La misión inspira una espiritualidad de éxodo continuo, peregrinación y exilio**

**6.** La misión de la Iglesia está animada por una espiritualidad de éxodo continuo. Se trata de «salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 20). La misión de la Iglesia estimula una actitud de continua peregrinación a través de los



## **HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA**

*Apostolado de la Nueva Evangelización*

### **CATEQUESIS DE CASITAS DE ORACIÓN**

diversos desiertos de la vida, a través de las diferentes experiencias de hambre y sed, de verdad y de justicia. La misión de la Iglesia propone una experiencia de continuo exilio, para hacer sentir al hombre, sediento de infinito, su condición de exiliado en camino hacia la patria final, entre el «ya» y el «todavía no» del Reino de los Cielos.

7. La misión dice a la Iglesia que ella no es un fin en sí misma, sino que es un humilde instrumento y mediación del Reino. Una Iglesia autorreferencial, que se complace en éxitos terrenos, no es la Iglesia de Cristo, no es su cuerpo crucificado y glorioso. Es por eso que debemos preferir «una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades» (ibíd., 49).

#### **Los jóvenes, esperanza de la misión**

8. Los jóvenes son la esperanza de la misión. La persona de Jesús y la Buena Nueva proclamada por él siguen fascinando a muchos jóvenes. Ellos buscan caminos en los que poner en práctica el valor y los impulsos del corazón al servicio de la humanidad. «Son muchos los jóvenes que se solidarizan ante los males del mundo y se embarcan en diversas formas de militancia y voluntariado [...]. ¡Qué bueno es que los jóvenes sean “callejeros de la fe”, felices de llevar a Jesucristo a cada esquina, a cada plaza, a cada rincón de la tierra!» (ibíd., 106). La próxima Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, que tendrá lugar en el año 2018 sobre el tema «los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional», se presenta como una oportunidad providencial para involucrar a los jóvenes en la responsabilidad misionera, que necesita de su rica imaginación y creatividad.

#### **El servicio de las Obras Misionales Pontificias**

9. Las Obras Misionales Pontificias son un instrumento precioso para suscitar en cada comunidad cristiana el deseo de salir de sus propias fronteras y sus seguridades, y remar mar adentro para anunciar el Evangelio a todos. A través de una profunda espiritualidad misionera, que hay que vivir a diario, de un compromiso constante de formación y animación misionera, muchachos, jóvenes, adultos, familias, sacerdotes, religiosos y obispos se involucran para que crezca en cada uno un corazón misionero. La Jornada Mundial de las Misiones, promovida por la Obra de la Propagación de la Fe, es una ocasión favorable para que el corazón misionero de las comunidades cristianas participe, a través de la oración, del testimonio de vida y de la comunión de bienes, en la respuesta a las graves y vastas necesidades de la evangelización.

#### **Hacer misión con María, Madre de la evangelización**

10. Queridos hermanos y hermanas, hagamos misión inspirándonos en María, Madre de la evangelización. Ella, movida por el Espíritu, recibió la Palabra de vida en lo más profundo de su fe humilde. Que la Virgen nos ayude a decir nuestro «sí» en la urgencia de hacer resonar la Buena Nueva de Jesús en nuestro tiempo; que nos obtenga un nuevo celo de resucitados para llevar a todos el Evangelio de la vida que vence a la muerte; que interceda por nosotros para que podamos adquirir la santa audacia de buscar nuevos caminos para que llegue a todos el don de la salvación.

Vaticano, 4 de junio de 2017  
Solemnidad de Pentecostés

Francisco

-----  
**7.- Virtud del mes: La Templanza** (CIC: 1838—1805—1809—1834—2290—2407)

**Esta Semana veremos el canon 2290, que dice lo siguiente:**

**2290** La virtud de la templanza conduce a evitar toda clase de excesos, el abuso de la comida, del alcohol, del tabaco y de las medicinas. Quienes en estado de embriaguez, o por afición inmoderada de velocidad, ponen en peligro la seguridad de los demás y la suya propia en las carreteras, en el mar o en el aire, se hacen gravemente culpables.



**HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA**  
*Apostolado de la Nueva Evangelización*  
**CATEQUESIS DE CASITAS DE ORACIÓN**

**Y La Gran Cruzada nos dice al respecto:**

**MAN-109:** Ven, Jesús caritativo, ven hacia este pobre enfermo; coloca Tu mano sobre la mía y con ello devuélveme la vida. No es ninguno de Tus Ángeles, ni de Tus profetas, ni de Tus discípulos el que me ha enviado para sanarme, sino Tú mismo quien ha venido.

Mira, Señor, la multitud y profundidad de las llagas que mis enemigos me han hecho. Mira cuán postrado me tienen a un mismo tiempo la ambición, el orgullo, la impureza, la ira, la envidia, la gula y todas las demás enfermedades espirituales: mira el fondo de corrupción que hay en mi corazón, cuánta ilusión en mi entendimiento, cuánto desarreglo en mi imaginación, cuánto desorden en mi apetito y cuánta libertad en mis sentidos. Tengo todos los males juntos y los tengo en abundancia. Cúrame, Te suplico, para mayor gloria de Tu santo nombre.

**8.- Propósitos Semanales:**

**Con el Evangelio:** Me esforzaré por dar testimonio de rectitud en todos mis juicios y acciones, a fin de hacerme irreprochable ante los ojos de Dios y de todos los hombres, mis hermanos

**Con la virtud del mes:** Estudiaré más la Palabra de Dios, para guiarme cada vez con mayor templanza, y para poder aconsejar humildemente a quienes en oración discierna, que se alejen de esta virtud.

**9.- Comentarios finales:** *Se concede nuevamente la palabra para referirse brevemente a los textos leídos (del Catecismo o de la Gran Cruzada) o a cualquier otro tema de interés para la Casita, para el Apostolado o para la Iglesia en general.*